

## “ANÁLISIS DE LA ESCALA DE INMADUREZ DEL ADOLESCENTE EN EL M.M.P.I.-A Y SU SIGNIFICACION CON EL M.A.P.I. DE TH. MILLON”.

*Sánchez, G.; Jiménez, F.; Ávila, A. y Merino, V. (Universidad de Salamanca)*

*Resumen.* Las recientes revisiones y adaptaciones realizadas al castellano del Minnesota Multiphasic Personality Inventory - Adolescents (M.M.P.I.-A) de Hathaway y McKinley y del Millon Adolescent Personality Inventory (M.A.P.I.) de Th. Millon nos ha llevado a realizar un estudio sobre la escala de “Inmadurez” (Inm) del MMPI-A y poder apreciar su incidencia y relación significativa con los principales factores del MAPI. El estudio se encuentra realizado con una muestra de 231 adolescentes de ambos sexos, entre 13 y 18 años inclusive, con una media de edad de 16 años, y a los que se les ha administrado conjuntamente ambas técnicas de personalidad. Los resultados se muestran diferenciados por sexos y grupos de edades (13-15 y 16-18) pudiéndose apreciar una mayor inmadurez en los varones que en las chicas en ambos grupos de edades al mismo tiempo que cuanto más jóvenes presentan una mayor inmadurez. Con respecto a su significación con las variables M.A.P.I., estas personalidades inmaduras suelen presentar dificultades escolares (variables: H,UU,WW) con deterioro de la Autoestima (variable 1) y el Autoconcepto (variable 2), inseguros (variable 5), con malestar social (variable TT), sensible (variable 8), irrespetuosos (variable 7; aumentado sensiblemente en las chicas) y enérgicos (variable 6; aumentado sensiblemente en los chicos).

### **Introducción**

La adolescencia, más que cualquier otra etapa del desarrollo es definida e identificada, desde la perspectiva teórica del desarrollo, como una etapa de conflictos y desequilibrios psíquicos que se caracterizan por situaciones de “crisis” y “reestructuración” de la personalidad y/o cognitiva (Freud, 1905, 1933; Wallon, 1975, 1976; Piaget, 1972; Inhelder y Piaget, 1955).

Ana Freud (1958, 1980, 1984) y Peter Blos (1962) defienden, en su intento de comprensión psicodinámica de los procesos de la adolescencia que lo que podría ser calificado de patológico ha de reexaminarse desde el punto de vista de considerar que la adaptación a la adolescencia implica un período de turbulencia emocional que se da sin que la identidad personal se halle suficientemente integrada. Erik Erikson (1950, 1968) desarrollará esta concepción y definirá la adolescencia como una “crisis de identidad”, etapa en la que se pierden los roles infantiles que se intentan sustituir por los roles adultos, o más bien se tienden puentes transicionales en los que las experiencias subjetivas y los comportamientos fluctúan entre la integración y la crisis, pudiendo conducir al observador a etiquetar de psicopatológico aquello que no es más que “funcional” en este período transicional que es la adolescencia (Winnicott, 1971).

Para Irwing B.Weiner (1992), uno de los críticos más agudos frente a la visión “psicopatológica” de la adolescencia, ésta puede ser descrita más como una etapa “adaptativa” que desajustada. El proceso de desarrollo

e integración de la personalidad se muestra como una continua sucesión de etapas en la que los aspectos estructurales (y que en la aproximación evaluativa consideramos como “dimensionales”) son consistentes, mientras que lo que aparece como cambiante son las conductas.

La maduración biológica, psicológica y social que progresivamente va alcanzando el sujeto, desde la niñez a la juventud, implica que ciertos aspectos evolucionan y otros permanecen intactos o siguen un patrón madurativo mucho más lento o elemental. Esto nos permite explicar que ciertas deficiencias permanezcan esencialmente sin cambios estructurales o funcionales, mientras que otras tienden a integrarse en el proceso madurativo general. Qué papel desempeñen las experiencias vividas que interfieren en el desarrollo normal (acelerándolo, deteniéndolo o retardándolo) será crucial para explicar la modulación del proceso madurativo observada en el propio sujeto adolescente. Y es este propio sujeto adolescente el que se convierte en el agente decisivo de su propio proceso desde una etapa muy precoz, exhibiendo consistencias transtemporales y transituacionales que nos permiten hablar de personalidad en la adolescencia.

Si no ha de confundirse lo que es “normal” con desajustes patológicos, es importante también no producir la confusión inversa; es decir, dar por “normal” aquello que supone claramente un desajuste o trastorno. La aparición de síntomas, la persistencia o repetición de situaciones de desajuste, fracaso o respuestas disfuncionales ante los factores de inmadurez, justifican una intervención individual específica, que no debe quedar disfrazada u oculta en la “tormenta” adolescente.

Uno de los rasgos que definen la personalidad del adolescente es su inmadurez basada fundamentalmente en la inseguridad para no saber actuar ante los conflictos que se le presentan en un momento determinado. En este ajuste continuo entre niñez y madurez el joven se encuentra encorsetado, por sí mismo y por las exigencias de los demás, en la obligación de abandonar los comportamientos infantiles y entrar en un nuevo mundo desconocido, teórico, lleno de fantasía, imaginación y con la ausencia de la coordenadas específicas para ubicar cada cosa y cada comportamiento en sus parámetros adecuados.

## **I.- DISEÑO EXPERIMENTAL:**

### **I.1.- HIPOTESIS DE TRABAJO.**

En este estudio de la inmadurez adolescente, hemos querido contrastar los resultados de la variable Inmadurez del Minnesota Multiphasic Personality Inventory-Adolescent (MMPI-A), con las diversas variables del Millon Adolescent Personality Inventory.- M.A.P.I. (Millon, Green & Meagher, 1982), ambos adaptados al castellano (Ávila y Jiménez, 1996; Jiménez y Ávila, 1995).

Nuestra hipótesis de trabajo se ha centrado en el análisis de los resultados y su relación con los diversos factores tanto del MMPI-A como del MAPI. Es decir, nuestro estudio se centra en saber cómo se manifiesta la variable Inmadurez con respecto a las restantes variables del MMPI-A y del MAPI.

## I.2.- ANÁLISIS DE LA MUESTRA:

El estudio fue llevado a cabo con una muestra de 231 adolescentes de ambos sexos, de diversas regiones de la población española, con una edad comprendida entre 13 y 18 años inclusive, y con una media de edad de 16 años. A todos ellos les fue administrado conjuntamente el Minnesota Multiphasic Personality Inventory-Adolescent (MMPI-A) y el Millon Adolescent Personality Inventory (MAPI).

**Tabla 1. Análisis de la muestra**

AÑOS	VARONES	MUJERES	AMBOS SEXOS
13-15	41	40	81
16-18	46	104	150
Total: 13-18	87	144	231

La Tabla I muestra el número de sujetos, debidamente clasificados por edades (13-15; 16-18 y el total 13-18 años) y sexos. Todo ello hace que el número de niños adolescentes se encuentra referido por un total de 87 y el de niñas sea de 144 en su totalidad. Los diferentes estudios se realizaron diferenciando los sexos y los dos grupos de edades (13-15 y 16-18 años).

## I.3.- INSTRUMENTOS DE APLICACION:

El Minnesota Multiphasic Personality Inventory (MMPI) es uno de los tests psicológicos más ampliamente utilizados para la evaluación de adolescentes en marcos clínicos y para estudios de investigación de psicopatología (Archer, Maruish, Imhof y Piotrowski, 1991; LeUnes, Evans, Karnei y Lowry, 1980). Hathaway y McKinley (1940) desarrollaron el MMPI para utilizarlo con poblaciones adultas de entre 15 y 65 años. Sin embargo, desde sus comienzos, fue ampliamente utilizado para la evaluación de adolescentes y, en la década de 1970, se publicó en EE. UU. un conjunto de baremos para adolescentes.

El MMPI-A representa la primera revisión del MMPI original para el uso especializado en la evaluación psicológica de adolescentes. Como el MMPI-2 (revisión del MMPI original publicada en 1989 en EE.UU.), el MMPI-A se ha elaborado sobre la base de los aspectos más productivos del instrumento original. Esto es particularmente notable en la conservación de las Escalas Clínicas. Además muchas de las innovaciones introducidas en el MMPI-2 se mantienen en el MMPI-A. Las principales innovaciones las reunimos en las siguientes:

- ✓ - Los baremos del MMPI-A, representativos a nivel nacional, han sido recogidos a partir de muestras de chicos y chicas adolescentes, procedentes de varias regiones geográficas del país, incluyéndose, en la versión americana, una representación significativa de diversos grupos étnicos y culturales.
- ✓ - Se han escrito nuevos ítems acordes con el desarrollo o psicopatología adolescentes.
- ✓ - Se han reducido, sustancialmente, el número de ítems: de 566 a 478.
- ✓ - Se han creado nuevas Escalas de Contenido para su uso específico con adolescentes, como la de "Problemas escolares", "Baja aspiración", "Alienación" o "Problemas de conducta". Para ello ha sido necesario modificar otras Escalas de Contenido del MMPI-2 para el MMPI-A.

- ✓ - También se han desarrollado tres nuevas Escalas Suplementarias: dos para evaluar la problemática acerca del alcohol y Drogas (ACK y PRO) y la tercera para evaluar la Inmadurez (Butcher, Williams, Graham, Archer, Tellegen, Ben-porath & Kaemer, 1992).

El Millon Adolescent Personality Inventory (MAPI) es un breve cuestionario, de 150 ítems, de autoinforme designado específicamente para evaluar la personalidad adolescente, su características y sus problemas de comportamiento. Este Test fue diseñado para ser utilizado por los consejeros escolares, como guía personal y de ayuda a los servicios profesionales de salud mental. Esta técnica ha sido construida con los patrones de personalidad adolescentes manejados en el DSM-III-R (Millon, 1981). El Millon Adolescent Personality Inventory (MAPI) se compone de 23 escalas divididas en los cuatro grupos siguientes (Millon, Green, & Meagher, 1982):

- ✓ - 3 escalas de Validez:
  - Índice de Fiabilidad
  - Índice de Validez
- ✓ - 8 escalas sobre los Estilos básicos de personalidad:
  - Introverso (Pasivo-retraído).
  - Inhibido (Activo-retraído)
  - Cooperativo (Pasivo-dependiente)
  - Sociable (Activo-dependiente)
  - Seguro (Pasivo-independiente)
  - Violento (Activo-independiente)
  - Respetuoso (Pasivo-ambivalente)
  - Sensible (Activo-ambivalente)
- ✓ - 8 Escalas referentes a Sentimientos y actitudes:
  - A.- Autoconcepto.
  - B.- Autoestima
  - C.- Malestar corporal
  - D.- Inaceptación sexual
  - E.- Sentimiento de ser diferente
  - F.- Intolerancia social
  - G.- Clima familiar
  - H.- Desconfianza escolar.
- ✓ - 4 Escalas Comportamentales:
  - SS.- Control del impulso
  - TT.- Malestar social
  - UU.- Rendimiento escolar
  - WW.- Desinterés por el colegio.

Todas estas escalas fueron analizadas en su correspondencia con la variable de Inmadurez del MMPI-A.

#### **I.4.- IDENTIFICACION DE LA VARIABLE:**

La escala de Inmadurez fue desarrollada por Archer, Pancoast y Gordon basándose en la exploración de las relaciones entre maduración y respuestas de los adolescentes al MMPI. Esta escala de Inmadurez evalúa el grado en que el adolescente informa de conductas, actitudes y percepciones de sí mismo y de los demás que

reflejan inmadurez en términos de estilo interpersonal, complejidad cognitiva, autoconocimiento, juicio y control de impulsos. Más concretamente, los 43 ítems que componen esta escala de Inmadurez en el MMPI-A incluyen las siguientes áreas de contenido (Butcher, Williams, Graham, Archer, Tellegen, Ben-porath, & Kaemer, 1992):

- Orientación hacia el presente en contraste con la planificación del futuro.
- Ausencia de confianza en sí mismo
- Ausencia de insight o introspección
- Ausencia de complejidad cognitiva
- Malestar, recelo y retraimiento interpersonales y sociales
- Hostilidad y actitudes antisociales
- Egocentrismo y centración en sí mismo
- Exteriorización de la culpa.

## II.- RESULTADOS:

Uno de los primeros resultados que pudimos constatar en la escala de Inmadurez fue su significativa diferencia entre las edades y entre los sexos (cfr. Tabla II)

**Tabla II. Evolución de la inmadurez (por edades). Puntuaciones medias**

EDADES (años)	VARONES	MUJERES	AMBOS SEXOS
13-15	16,41	14,55	15,49**
16-18	14,89	12,91	13,52
Total: 13-18	15,61*	13,37	

\* La diferencia es estadísticamente significativa ( $p = ,0153$ ) entre ambos sexos en el conjunto de la edad adolescente.

\*\* La diferencia es estadísticamente significativa ( $p = ,0051$ ) entre los dos grupos de edades conjuntando los sexos.

Se puede apreciar por una parte que, los varones son más inmaduros que las chicas en cualquiera de los dos grupos de edades (13-15 y 16-18 años y en la muestra global de los adolescentes se puede apreciar una diferencia estadísticamente significativa. Por otra parte, se puede apreciar igualmente que a medida que aumenta la edad, en los dos grupos de edades referidos, la madurez se va afianzando tanto en los chicos como en las chicas y esto, cuando se conjuntan ambos sexos la diferencia entre adolescentes chicos y chicas se muestra de una manera estadísticamente significativa.

Nos interesaba también analizar el comportamiento correlacional de la Inmadurez no solamente con las restantes variables del MMPI-A, sino también poder apreciar cómo correlacionaba esta variable con el conjunto de las mostradas en el Millon Adolescent Personality Inventory (MAPI).

En este análisis referido por la Inmadurez del MMPI-A con respecto a las variables del MAPI, podemos apreciar, como datos más significativos, los siguientes:

En el análisis diferencial entre sexos podemos apreciar que existe una diferencia notable entre ambos sexos cuando la variable Inmadurez es correlacionada con las distintas variables del MAPI como se puede apreciar en la Tabla III, siendo sensiblemente más altas en las chicas que en los chicos.

Las correlaciones más **altas y positivas** las encontramos con las siguientes variables: Inadecuado control del impulso ( $r=0,52$  [chicos] y  $0,50$  [chicas]; Malestar social ( $r= 0,50$ [chicos] y  $0,51$ [chicas]); Sensible ( $r= 0,42$ [chicos],  $r=0,64$  [chicas]); Clima familiar inadecuado ( $r= 0,32$ [chicos] y  $0,50$ [chicas]).

Las correlaciones más **altas y negativas**, las encontramos con las siguientes variables: Introverso ( $r = -0,21$ [chicos] y  $-0,34$ [chicas]); Cooperativo ( $r = -0,34$ [chicos] y  $-0,15$ [chicas]); Respetuoso ( $r = -0,14$ [chicos] y  $-0,41$ [chicas]).

Existe un grupo de variables en el MAPI referente a su relación con la escolaridad cuya incidencia correlacional con la Inmadurez del MMPI-A es notable: Desinterés por la escuela ( $r = 0,42$  [chicos],  $r = 0,64$  [chicas]); Desconfianza escolar ( $r = 0,34$ [chicos],  $r = 0,58$  [chicas]) y Rendimiento escolar inadecuado ( $r = 0,26$ [chicos],  $r = 0,57$  [chicas]).

Con respecto a dos variables referentes a la autoestima, la Inmadurez ha correlacionado positivamente con: Deterioro del Autoconcepto ( $r = 0,27$ [chicos] y  $r = 0,56$ [chicas]) y Deterioro de la Autoestima ( $r = 0,26$ [chicos] y  $r = 0,59$ [chicas]).

**Tabla III. Correlaciones de la variable Inmadurez” (MMPI-A) con las variables del MAPI**

VARIABLES M.A.P.I.	VARONES	MUJERES
1.- Introverso	-,21	-,34
2.- Inhibido	,17	,53
3.- Cooperativo	-,34	-,15
4.- Sociable	-,01	-,25
5.- Seguro	-,18	-,48
6.- Enérgico-Violento	,49	,28
7.- Respetuoso	-,14	-,41
8.- Sensible	,42	,64
A.- Deterioro del Autoconcepto	,27	,56
B.- Deterioro de la Autoestima	,26	,59
C.- Malestar corporal	,08	,38
D.- Inaceptación sexual	,22	,40
E.- Ser diferente	,18	,43
F.- Intolerancia social	,46	,33
G.- Clima familiar inadecuado	,32	,50
H.- Desconfianza escolar	,34	,58
SS.- Descontrol del impulso	,52	,50
TT.- Malestar social	,50	,51
UU.- Rendimiento escolar inadecuado	,26	,57
WW.- Desinterés por la Escuela.	,42	,64

Cuando hemos examinado los resultados correspondientes a las correlaciones de la Inmadurez con las variables del mismo Test del MMPI-A, hemos encontrado como más relevante lo siguiente:

(LUGAR IDONEO PARA UBICAR LA TABLA IV.- CORRELACIONES DE LA VARIABLE INMADUREZ (MMPI-A) CON LAS RESTANTES VARIABLES MMPI-A)

De la misma forma que ocurrió con el MAPI, podemos apreciar que, exceptuando las variables “Ira” y “Cinismo”, todas las demás correlaciones son sensiblemente más altas en las chicas que en los chicos.

Existe, curiosamente, una contrariedad en su signo con respecto a la variable “3/Histeria” de las Escala Básicas en donde con los chicos correlaciona negativamente ( $r = -0,05$ ) y con las chicas lo hace de una forma positiva ( $r = 0,13$ ).

Las correlaciones **más altas y positivas** de la variable Inmadurez fueron las siguientes: Problemas escolares ( $r = 0,70$ [chicos] y  $r = 0,70$ [chicas]); Esquizofrenia ( $r = 0,66$ [chicos] y  $r = 0,81$ [chicas]); Indicador negativo de tratamiento ( $r = 0,68$ [chicos] y  $r = 0,73$ [chicas]); Problemas conductuales ( $r = 0,65$ [chicos] y  $r = 0,65$ [chicas]); Alienación ( $r = 0,60$ [chicos] y  $r = 0,59$ [chicas]); Depresión ( $r = 0,52$ [chicos] y  $r = 0,68$ [chicas]).

Las correlaciones más altas y negativas, aparte de la “contrariedad de los signos anotada anteriormente con la “3/Histeria”, podemos referirla solamente con la variable “Represión” ( $r = -0,40$ [chicos] y  $r = -0,26$ [chicas]).

**Tabla IV. Correlaciones de la variable “inmadurez” (MMPI-A) con las restantes variables MMPI-A**

VARIABLES M.M.P.I.-A	VARONES	MUJERES
1-Hs.- Hipocondría	,33	,51
2-D.- Depresión	,01	,33
3-Hy.- Histeria	-,05	,13
4-Pd.- Desv. psicopática	,49	,59
6-Pa.- Paranoia	,29	,50
7-Pt.- Psicastenia	,58	,71
8-Sc.- Esquizofrenia	,66	,81
9-Ma.- Manía	,49	,54
0-Si.- Introversión	,40	,53
A-anx.- Ansiedad	,38	,52
A-obs.- Obsesividad	,49	,61
A-dep.- Depresión	,52	,68
A-hea.- Salud	,36	,50
A-Aln.- Alienación	,60	,59
A-biz.- Pensam. bizarro	,55	,64
A-Ang.- Ira	,62	,52
A-cyn.- Cinismo	,53	,46
A-con.- Probl. conductuales	,65	,65
A-lse.- Baja autoestima	,57	,66
A-las.- Bajas aspiraciones	,54	,57
A-sod.- Malestar social	,37	,40
A-fam.- Probl. familiares	,48	,64
A-sch.- Probl. escolares	,70	,70
A-trt.- Indicador negativo tratamiento	,68	,73
A.- Ansiedad	,53	,68
R.- Represión	-,40	-,26
Mac-R.- Alcoholismo	,28	,36
ACK.- Reconoc. probl.alcohol/drogas	,39	,63
PRO.- Propensión probl.alcohol/drogas	,29	,61

### III.- CONCLUSIONES:

De forma general, las conclusiones podemos resumirlas en las siguientes:

- ✓ Las chicas parecen más maduras que los chicos.
- ✓ Con el paso de la edad, la madurez se va afianzando, tanto en los chicos como en las chicas.
- ✓ Se evidencia una correlación positiva y muy significativa de la Inmadurez con variables referentes a la baja autoestima (MMPI-A), deterioro del autoconcepto y de la misma autoestima (MAPI).
- ✓ Del mismo modo se puede apreciar palpablemente una covariación positiva y muy significativa de la Inmadurez con el bajo aprecio y motivación en el ámbito escolar: Problemas escolares (MMPI-A). Rendimiento escolar inadecuado, Desinterés por la Escuela y Desconfianza escolar (MAPI).
- ✓ En el ámbito de la clínica, se puede apreciar una alta correlación de la Inmadurez con las variables que presentan mayor grado de trastorno: Esquizofrenia, Pensamiento bizarro, Psicastenia, Alienación y Desviación Psicopática (MMPI-A).
- ✓ En general el adolescente inmaduro se muestra inseguro, con una baja autoestima y falta de aspiraciones, nada introvertido, enérgico y violento, nada respetuoso, intolerante socialmente, con una falta de control de sus impulsos, nada reprimido y con un desinterés notable por todo lo que redunda en torno a la escuela o Colegio.

### IV.- DISCUSION:

Para Butcher y cols. (1992) la puntuación media de la escala de Inmadurez en las muestras americanas, tanto clínica como normal, era significativamente más alta para varones que para mujeres. Esta diferencia según el sexo es consistente con un meta-análisis realizado por Cohn (1991), quien aprecia, de una forma altamente consistente, que se encuentra una mayor madurez en chicas adolescentes en los estudios que utilizaron el "Sentence Completion Test" (SCT) de desarrollo del ego. A este respecto nosotros hemos encontrado una confirmación de todo ello a través de nuestros resultados. Los chicos adolescentes de la población española también son más inmaduros que las chicas.

Las investigaciones realizadas por (Archer, 1984, 1987) han mostrado que las más altas correlaciones apreciadas entre la escala de Inmadurez y el conjunto de las Escalas Clínicas se refieren a las escalas F (Incoherencia), Pd (Desviación Psicopática) y Sc (Esquizofrenia). Nuestros resultados han confirmado las variables Pd y Sc. No hemos podido constatarlo con respecto a la variable F, ya que no se analizó en nuestro estudio.

Las investigaciones realizadas por Archer, Pancoast y Gordon (en prensa) en una muestra de pacientes internos adolescentes, indica que las puntuaciones más altas en la escala IMM se encuentran asociadas con una

mayor incidencia de dificultades académicas y conductas desobedientes, desafiantes y antisociales tanto para varones como para mujeres. Estos mismos resultados han sido confirmados, uno por uno, en nuestro estudio.

Igualmente se puede apreciar, para la población americana, que las puntuaciones en IMM tenían correlaciones negativas con la edad cronológica tanto para varones como para mujeres en ambos tipos de muestras clínicas. Nuestro estudio no analizó este particular, pero sí pudo apreciar, en su estudio evolutivo, que con la edad la inmadurez disminuye.

### **Referencias bibliográficas:**

- Archer, Pancoast y Gordon (in press). The development of the MMPI-A Immaturity scale: Findings for normal and clinical samples. *Journal of Personality Assessment*.
- Archer, R.P. (1984). Use of the MMPI with adolescents: A review of salient issues. *Clinical Psychology Review*, 4, 241-251.
- Archer, R.P. (1987). *Using the MMPI with adolescents*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Archer, R.P.; Maruish, M.; Imhof, E.A., & Piotrowski, C. (1991). Psychological Test usage with adolescent clients: 1990 survey findings. *Professional Psychology Research and Practice*, 22, 247-252.
- Avila A. y Jiménez, F. (1996). Inventario de personalidad de Minnesota.-2: Manual para la administración, corrección, e interpretación. Universidad de Salamanca.- Facultad de Psicología. [Edición experimental para la investigación].
- Blos, P. (1962). *On adolescence: A psychoanalytic interpretation*. New York, Free Press of Glencoe.
- Butcher, J. N.; Williams, C.L.; Graham, J.R.; Archer, R.P.; Tellegen, A; Ben-porath, J.S. & Kaemer, B. (1992). *Minnesota Multiphasic Personality Inventory-Adolescent. Manual for administration. Scoring and interpretation*. The University of Minnesota Press MMPI. Minneapolis.
- Cohn, L.D. (1991). Sex differences in the course of personality development: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 109, 252-266.
- Erikson, E. (1950). *Childhood and Society*. New York, Norton [Trad. española: Infancia y sociedad, Buenos Aires, Hormé, 19??].
- Erikson, E. (1968). *Identity: Youth and crisis*. New York, Norton.
- Freud A.(1958). Adolescence. *Psychoanalytic Study of the Child*, 13, 255-278.
- Freud, A. (1980). Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente!. Buenos Aires, Paidós.
- Freud, A. (1984). *El yo y los mecanismos de defensa*. Buenos Aires, Paidós.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. En Obras completas, tomo II, Madrid, Biblioteca Nueva, 1981.
- Freud, S. (1933). *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis*. En Obras completas, Tomo III, Madrid, Biblioteca Nueva, 191.
- Hathaway, S.R., & McKinley, J.C. (1940). A multiphasic personality schedule (Minnesota): Y. Construction of the schedule. *Journal of Psychology*, 10, 249-254.
- Inhelder, B. y Piaget, J. (1955). *De la logique de l'enfant à la logique de l'adolescence*. París, PUF [Trad. española: De la lógica del niño a la lógica del adolescente. Buenos Aires, Paidós, 1972.
- Jiménez, F. y Avila, A. (1995). Inventario de personalidad para jóvenes de Th. Millon (MAPI). Universidad de Salamanca.- Facultad de Psicología. [Edición experimental para la investigación].

- LeUnes, A; Evans, M.; Karnei, B. & Lowry, N. (1980). Psychological Test used in research with adolescents, 1969-1973. *Adolescence*, 15, 417-421.
- Millon, Th. (1981). Disorders of personality: DSM-III. Axis II . New York, Wiley.
- Millon, Th.; Green, C, & Meagher, R. (1982). Millon adolescent Personality Inventory Manual (MAPI), Minneapolis, NCS.
- Piaget, J. (1972). Intellectual evolution from adolescence to adulthood . *Human Development*, 15: 1-35.
- Wallon (1976). *Los orígenes del razonamiento del niño*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Wallon, (1975). *Los orígenes del carácter del niño*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Weiner, I.B. (1992). *Psychological disturbance in adolescence* . New York, John Willey & Sons [2ª de revisada].
- Winnicott, D.W. (1971). Adolescence: Struggling trough the dolldrums , en S.C. Feinstein; P.L. Giovacchini, y A.A. Miller (comps), *Adolescent psychiatry* (vol. I). New York, Basic Books, pgs. 40-50.